



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de enero de 2005
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano

(correspondiente al período comprendido entre el 21 de julio de 2004 y el 20 de enero 2005)

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 1553 (2004) del Consejo de Seguridad, de 29 de julio de 2004, en que el Consejo prorrogó el mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) por un período adicional de seis meses, hasta el 31 de enero de 2005. El informe se refiere a la evolución de la situación desde la presentación de mi informe anterior, de fecha 21 de julio de 2004 (S/2004/572).

II. Situación en la zona de operaciones

2. Durante el período que abarca el presente informe, la situación en la zona de operaciones de la FNUPL, aunque tensa, se mantuvo relativamente en calma. Hasta este mes, ha habido una ausencia notable de intercambios armados entre Hezbolá y las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), incluso en la zona de las granjas de Shebaa. No obstante, esta calma se vio definitivamente rota el 9 de enero por el ataque con bombas cometido por Hezbolá al borde de una carretera contra un convoy de las FDI en la zona de las granjas de Shebaa, en que un soldado de las FDI resultó muerto y otros tres resultaron heridos. Como resultado de la reacción militar de las FDI que siguió al ataque, un observador militar de las Naciones Unidas resultó muerto y otro quedó herido.

3. En los últimos seis meses, también se han producido dos violaciones graves de la Línea Azul en que elementos armados no identificados que operan en el sur del Líbano, presuntamente palestinos, efectuaron disparos de cohetes, aunque no se produjeron bajas. Durante el período a que se refiere el informe, prosiguieron sin grandes cambios las incursiones aéreas israelíes en el espacio aéreo del Líbano y, como nuevo acontecimiento inquietante digno de mención, Hezbolá lanzó, en una ocasión, un vehículo aéreo telepilotoado —un avión sin piloto— que penetró en el espacio aéreo israelí. Sin embargo, en ninguna ocasión Hezbolá efectuó disparos antiaéreos por encima de la línea.



4. El 9 de enero se produjo un incidente grave cuando Hezbolá detonó un artefacto explosivo al borde de una carretera, a 1 kilómetro al sur de la Línea Azul, en la zona de las granjas de Shebaa, cuando un convoy de las FDI realizaba labores de patrulla. El primer vehículo del convoy recibió impactos de balas y un soldado de las FDI resultó muerto y otros tres resultaron heridos. Minutos después, dos observadores militares de las Naciones Unidas y un intérprete libanés del Grupo de Observadores en el Líbano, que realizaban labores de patrulla al norte de la Línea Azul cerca del lugar, fueron blanco de los disparos de ametralladoras y de tanques de las FDI. Un observador de las Naciones Unidas, nacional de Francia, resultó muerto y otro, nacional de Suecia, resultó herido. Los observadores se desplazaban a pie y llevaban la insignia de las Naciones Unidas y cascos azules.

5. La represalia de las FDI por el ataque de Hezbolá prosiguió con fuego de artillería y de armas pequeñas dirigido contra una posición de Hezbolá en las cercanías de Hula, seguido de disparos con proyectiles de artillería al sur de Kafr Shuba. Las FDI dispararon otro proyectil de artillería y cuatro proyectiles antitanque hacia la puerta de Fátima, cerca de Metulla, y dejaron caer un total de 14 bombas aéreas cerca de Kafr Kila, Ghajar y Shebaa. Hezbolá aseguró que uno de los combatientes resultó muerto y otro, herido. Al reivindicar el ataque contra el convoy de las FDI, Hezbolá dijo que estaba continuando su lucha para “liberar” las granjas de Shebaa.

6. Después de esos sucesos, el 17 de enero Hezbolá hizo explotar otra bomba al borde de la carretera en el lado israelí de la Línea Azul y dañó un vehículo barreminas de las FDI enviado al lugar para remover cualesquiera artefactos explosivos que hubieran quedado en la misma zona de las granjas de Shebaa. Las FDI inmediatamente lanzaron una serie de proyectiles de artillería hacia el Líbano, alrededor de Kafr Shuba, y dejaron caer cinco bombas aéreas sobre posiciones presuntamente controladas por Hezbolá, cerca de Al Hinniya y en la zona de Frum. Dos civiles libaneses resultaron heridos.

7. Mi Representante Personal para el Líbano meridional y yo condenamos la intensificación de las acciones militares y subrayamos la necesidad de mostrar moderación. Por mi parte, también destacué la obligación de ambas partes de garantizar la seguridad y la protección del personal de las Naciones Unidas en la zona.

8. A principios del período que abarca el informe, perpetradores que aún no han sido arrestados, aunque por lo general se cree que son militantes palestinos, hicieron disparos de cohetes en tres ocasiones diferentes. El 9 de octubre, se disparó un cohete desde un punto situado cerca de Yarun en dirección de Israel. Un fallo en el funcionamiento del cohete hizo que fuera a dar al lado libanés de la Línea Azul. El 28 de octubre, se disparó un cohete desde la zona general de Alma Ash Shab que sí cruzó la línea y fue a dar a un descampado en el territorio israelí, en las cercanías de Shlomi. El 15 de noviembre, otro cohete disparado desde el Líbano cruzó la línea y estalló cerca de Shlomi.

9. No se informó de bajas o daños a la propiedad como resultado de esos incidentes en que se dispararon cohetes. La FPNUL pudo restablecer contacto rápidamente con las FDI y las autoridades militares del Líbano para ayudar a esclarecer la situación y reducir las tensiones que habrían podido conducir a una intensificación del conflicto. Las FDI actuaron con moderación y no respondieron militarmente a ninguno de los ataques. Las autoridades libanesas repudiaron públicamente los ataques y se comprometieron a adoptar medidas para impedirlos.

10. Durante el período a que se refiere el informe, prosiguieron las incursiones aéreas israelíes en el Líbano. Esas violaciones de la línea se produjeron esporádicamente, pero en ocasiones participaron en ellas un gran número de aviones. Las autoridades israelíes mantuvieron la posición de que habría sobrevuelos cada vez que los consideraran necesarios. Al igual que en ocasiones anteriores, los aviones israelíes a menudo se adentraron en el Líbano, provocando estruendos sobre zonas pobladas al romper la barrera del sonido. Prosiguió la práctica descrita en mis informes anteriores, con arreglo a la cual algunos aviones se dirigían hacia el mar y penetraban en el espacio aéreo libanés al norte de la zona de operaciones de la FPNUL, evitando así que la Fuerza los observara y verificara directamente su presencia.

11. En ningún caso Hezbolá efectuó disparos antiaéreos que cruzaran la Línea Azul. Sin embargo, el 7 de noviembre un avión sin piloto lanzado desde el Líbano penetró en Israel y sobrevoló la ciudad de Shlomi antes de regresar al Líbano meridional. Posteriormente, el avión sin piloto cayó al mar cerca de Naqura. Hezbolá anunció que había operado el avión sin piloto en respuesta a las violaciones israelíes del espacio aéreo libanés y aseguró que lo volvería a hacer si las circunstancias lo justificaban.

12. Mis representantes de alto nivel en la región y yo, así como Estados Miembros interesados, hicimos reiterados llamamientos a los Gobiernos de Israel y el Líbano para que cesaran todas las violaciones de la Línea Azul y se abstuvieran de realizar actos que tuvieran grandes posibilidades de provocar una intensificación de los incidentes. También seguimos recordando a las partes que una violación no justificaba la comisión de otra.

13. La FPNUL registró una serie de violaciones terrestres menores de la Línea, sobre todo por parte de pastores libaneses y algún que otro cazador en la zona de las granjas de Shebaa y de Ghajar. Estas violaciones de los pastores libaneses se convirtieron en una rutina casi diaria. El riesgo de que provocaran incidentes más graves quedó demostrado en varias ocasiones en que las FDI efectuaron disparos al aire para alejar a los pastores. En una ocasión, después de que, según las informaciones, dos civiles libaneses intentaron dañar la cerca técnica, las FDI efectuaron disparos que impactaron en su vehículo. También en unas pocas ocasiones las FDI efectuaron disparos de armas pequeñas y medianas y de bengalas que cruzaron la línea, en particular por la noche en la zona de las granjas de Shebaa.

14. En distintos momentos, las FDI detuvieron a cinco libaneses que habían cruzado la Línea Azul. Tras breves interrogatorios, las FDI entregaron a los detenidos a la FPNUL, que a su vez los entregó a las autoridades libanesas.

15. Periódicamente se congregaron manifestantes del lado libanés de la Línea Azul, en los puntos de fricción señalados en mis informes anteriores, a saber, la colina de Sheikh Abbad, al este de Hula, y la puerta de Fátima, al oeste de Metulla, así como en la puerta norte, en Kafr Kila, en varias ocasiones. Los protestantes, reunidos por lo general en grupos pequeños, lanzaron piedras y otros objetos contra las posiciones de las FDI.

16. Las Fuerzas Conjuntas de Seguridad Libanesas y el Ejército Libanés siguieron operando en las zonas abandonadas por Israel hace cuatro años. Los efectivos y la actividad de las Fuerzas Conjuntas de Seguridad se mantuvieron constantes, en general, salvo un aumento de las actividades y una presencia más visible en el período que siguió a los incidentes de disparos descritos anteriormente. El Gobierno

del Líbano siguió sosteniendo que, mientras no se lograra una paz amplia con Israel, las Fuerzas Armadas Libanesas no se desplegarían a lo largo de la línea de retirada.

17. En esas circunstancias, Hezbolá mantuvo su presencia visible cerca de la Línea Azul mediante una red de puestos de control móviles, posiciones fijas y patrullas. Hezbolá estableció algunas nuevas posiciones y puestos de observación. En conjunto, Hezbolá se abstuvo de interferir con la libertad de circulación de la Fuerza. Las ocasiones en que se denegó temporalmente el acceso a patrullas de la misión fueron rectificadas rápidamente y han ido reduciéndose en general.

18. La FPNUL prestó asistencia a la población civil libanesa en forma de atención médica, proyectos de abastecimiento de agua, equipo y servicios para escuelas y orfanatos, y servicios sociales a los necesitados. La asistencia de la Fuerza se proporcionó con cargo a los recursos facilitados principalmente por los países que aportan contingentes. La Fuerza colaboró estrechamente en asuntos humanitarios con las autoridades libanesas, organismos de las Naciones Unidas, en particular la Comisión Económica y Social para Asia Occidental y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras organizaciones y organismos que realizan actividades en el Líbano.

19. Sigue siendo motivo de gran preocupación la existencia de un gran número de campos minados en la zona de operaciones de la FPNUL, que actualmente se concentran en gran medida a lo largo de la Línea Azul debido al exhaustivo desminado llevado a cabo en otros sectores. Desde julio, un civil libanés ha resultado muerto y otro ha resultado herido como consecuencia de la explosión de minas. La Fuerza prosiguió sus operaciones de remoción de minas, retirando más de 100 minas y municiones y artefactos explosivos sin detonar en una superficie de casi 20.000 metros cuadrados. La FPNUL también impartió con regularidad cursos sobre los riesgos de las minas a los niños de las escuelas locales.

20. Como resultado directo del éxito de las actividades en curso de remoción de minas en el Líbano meridional, muchas de las zonas anteriormente afectadas por las minas terrestres ahora están cultivadas o sembradas o se benefician de otra forma del aumento de las posibilidades de acceso y desarrollo. Aunque aún queda más por hacer, un número considerable de las minas terrestres que constituían una amenaza humanitaria directa al sur del río Litani han sido removidas. La excepción notoria es la zona adyacente a la Línea Azul donde los obstáculos políticos y militares que entorpecen la remoción de minas han impedido que se alcance progreso.

21. Mi Representante Personal siguió trabajando en estrecha colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otros organismos de las Naciones Unidas a fin de apoyar la atención de las necesidades socioeconómicas y facilitar la financiación y ejecución de proyectos de desarrollo en el sur. El PNUD siguió encabezando las iniciativas del sistema de las Naciones Unidas en el marco de la colaboración con las autoridades libanesas en favor del desarrollo y la rehabilitación del sur del país.

III. Cuestiones de organización

22. Las operaciones de la FPNUL se concentraron a lo largo de la Línea Azul. La Fuerza siguió dedicando especial atención al mantenimiento de la cesación del fuego mediante el despliegue de patrullas terrestres y aéreas en su zona de operaciones,

la observación desde posiciones fijas y el mantenimiento de un estrecho contacto con las partes, esto último con miras a prevenir las violaciones, resolver los incidentes y evitar su intensificación. El Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua (ONUVT), por conducto del Grupo de Observadores en el Líbano, prestó apoyo a la FPNUL en el cumplimiento de su mandato.

23. Al 31 de diciembre de 2004, la FPNUL estaba integrada por 2.001 soldados procedentes de Francia (204), Ghana (652), la India (650), Irlanda (5), Italia (54), Polonia (238) y Ucrania (128). Para la realización de sus funciones, la Fuerza contó con la asistencia de 51 observadores militares del ONUVT. Se adjunta un mapa en que se presenta el despliegue actual de la FPNUL. Además, la Fuerza empleó a 407 funcionarios civiles, 104 de contratación internacional y 303 de contratación local. El General de División Alain Pellegrini siguió siendo el Comandante de la Fuerza. El Sr. Stafan de Mistura siguió siendo mi Representante Personal para el Líbano meridional.

24. Lamento informar del fallecimiento de un miembro de la Fuerza, un soldado ghanés que resultó muerto en un accidente de tránsito, y de un nacional francés miembro del Grupo de Observadores en el Líbano, así como de las heridas recibidas por un nacional sueco miembro del Grupo de Observadores en el Líbano en el incidente armado del 9 de enero. Desde el establecimiento de la FPNUL, 246 miembros de la Fuerza han perdido la vida, 79 de ellos a consecuencia de disparos o explosiones de bombas, 105 debido a accidentes y 62 por otras causas. Los disparos de armas de fuego o las explosiones de minas han herido a un total de 345 personas.

IV. Aspectos financieros

25. En su resolución 58/307 de 18 de junio de 2004, la Asamblea General consignó en la Cuenta Especial para la FPNUL la suma de 93 millones de dólares en cifras brutas, a razón de 7,7 millones de dólares por mes, para el mantenimiento de la Fuerza durante el período comprendido entre el 1° de julio de 2004 y el 30 de junio de 2005. Si el Consejo decide prorrogar el mandato de la FPNUL más allá del 31 de enero de 2005, como se recomienda en el párrafo 36 *infra*, el costo del mantenimiento se limitaría a las sumas aprobadas por la Asamblea.

26. Al 30 de noviembre de 2004, las cuotas pendientes de pago para la Cuenta Especial para la FPNUL desde su establecimiento ascendía a 47,1 millones de dólares. El monto total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz en esa fecha ascendía a 2.293,3 millones de dólares.

V. Observaciones

27. Durante los últimos seis meses, la Línea Azul ha disfrutado de un prolongado período de relativa calma. Había esperado que esa situación constituyera una oportunidad para lograr progreso con miras a alcanzar el objetivo de llevar la paz y la seguridad internacionales al Líbano meridional. Pero, como ha quedado demostrado más de una vez en los últimos cuatro años, y lamentablemente de nuevo este mes, los períodos de calma a lo largo de la Línea Azul a menudo van seguidos de episodios de hostilidades. Además, si bien los incidentes violentos fueron considerablemente menos numerosos que durante el período que abarcó el informe anterior, las

tensiones entre las partes no disminuyeron de forma apreciable en ningún momento. La retórica hostil siguió siendo la norma y la estabilidad siguió amenazada, especialmente por los incidentes del 9 y el 17 de enero, aunque también por actos cometidos por elementos incontrolados y, por primera vez, por incursiones aéreas desde ambas partes.

28. La reanudación de las medidas militares, que Hezbolá se acreditó al reivindicar su prerrogativa a oponer resistencia a la ocupación israelí del territorio libanés por la fuerza, causó perturbación. Las Naciones Unidas han dejado ampliamente en claro que no se podía aceptar ninguna violación de la Línea Azul. La posición que hace valer continuamente el Gobierno del Líbano de que la Línea Azul no es válida en la zona de las granjas de Shebaa no es compatible con las resoluciones del Consejo de Seguridad. El Consejo de Seguridad ha reconocido la validez de la Línea Azul a los efectos de confirmar el retiro de Israel de conformidad con la resolución 425 (1978). El Gobierno del Líbano debería prestar atención a los repetidos llamamientos a las partes hechos por el Consejo para que respeten la Línea Azul en su totalidad.

29. Me ha preocupado grandemente la indiferencia mostrada por la protección y la seguridad de los observadores militares desarmados de las Naciones Unidas, que ha quedado en evidencia por las acciones de las FDI el 9 de enero. La FPNUL estableció sin lugar a dudas que los observadores estaban usando la insignia de las Naciones Unidas y sus cascos azules. Si bien razones militares pueden hacer necesaria la rápida adopción de medidas frente a un ataque, las partes para cumplir su obligación de garantizar la protección y la seguridad del personal de las Naciones Unidas, deberían hacer todos los esfuerzos razonables para asegurarse de que el personal de las Naciones Unidas no sea blanco de los ataques.

30. Las violaciones del espacio aéreo siguen siendo motivo de grave preocupación. En la medida en que Israel siga aplicando su política de sobrevolar el Líbano cuando lo considere conveniente, se expone a provocar actos de represalia de la parte libanesa. Además, los periódicos estruendos provocados por los aviones al romper la barrera del sonido sobre centros de población no hacen más que generar la animosidad de la población local. Aunque debe señalarse y acogerse con agrado el hecho de que, durante el período que abarca el informe, no se produjeran incidentes de disparos antiaéreos que cruzaran la línea, el lanzamiento por Hezbolá de un avión sin piloto sobre el territorio de Israel fue lamentable y seguramente aumentará las tensiones y las perspectivas de confrontación militar. Deseo recordar a toda las partes la posición coherente de las Naciones Unidas en el sentido de que no debe haber violaciones aéreas, y esa posición se aplica a ambos lados de la Línea Azul.

31. Los incidentes de disparos de cohetes perpetrados por individuos supuestamente afiliados a las facciones militantes palestinas pusieron de manifiesto la inestabilidad del sector. Cabe destacar, por su importancia, que ninguno de los incidentes dio lugar a una intensificación de las acciones militares y, por esta razón, se reconoce el mérito de las partes y la FPNUL. No obstante, este tipo de incidente plantea un grave peligro para la estabilidad en la zona. El Gobierno del Líbano sigue obrando con la capacidad que ha demostrado hasta el momento para ejercer su autoridad en materia de seguridad mediante diversas actividades de las Fuerzas Conjuntas de Seguridad, incluidas las respuestas rápidas ante incidentes concretos. No obstante, es necesario hacer más para atender el llamamiento del Consejo de Seguridad de que se amplíen las medidas para garantizar el retorno de la autoridad

gubernamental efectiva al sur del país, incluso mediante el despliegue de fuerzas armadas libanesas adicionales. Una vez más, insto al Gobierno a que haga todo lo posible para garantizar la calma y ejercer un pleno control sobre la utilización de la fuerza en todo su territorio.

32. En foros tanto políticos como privados, Israel y el Líbano han expresado su deseo de evitar la confrontación. En ocasiones, sus acciones han apoyado claramente esas intenciones. Exhorto a las partes a que hagan honor a esas declaradas aspiraciones y que hagan todo lo posible por adherirse a una forma de proceder que favorezca la paz y la seguridad. Con ese fin, reitero el llamamiento hecho a todas las partes para que cumplan sus obligaciones, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, de respetar plenamente la línea de repliegue en su totalidad y que procedan con la máxima moderación.

33. El desarrollo económico del sur sigue siendo una apremiante necesidad y está inextricablemente vinculado a la paz y la seguridad. Insto al Gobierno del Líbano, los donantes internacionales, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales a que redoblen sus esfuerzos con miras a la rehabilitación y el desarrollo económico continuos del sur.

34. La FPNUL seguirá contribuyendo al restablecimiento de la paz y la seguridad internacionales mediante la realización de funciones de observación, supervisión y presentación de informes sobre la evolución de la situación en su zona de operaciones, y el establecimiento de enlaces con las partes para mantener la calma. Mi Representante Especial, en estrechas consultas con otros funcionarios de categoría superior de las Naciones Unidas, seguirá prestando apoyo político y diplomático a las partes con miras al establecimiento de una paz y una seguridad duraderas en el sur del Líbano.

35. La situación a lo largo de la Línea Azul sigue siendo vulnerable a la inestabilidad regional. Ello pone de manifiesto una vez más la necesidad de lograr una paz general, justa y duradera en el Oriente Medio, sobre la base de lo dispuesto en todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002) y 1515 (2003).

36. En una carta de fecha 10 de enero de 2005 (S/2005/13), el Representante Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas me transmitió la petición de su Gobierno de que el Consejo de Seguridad prorrogara el mandato de la FPNUL por un período adicional de seis meses. Habida cuenta de las condiciones imperantes en la zona, recomiendo que el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la FPNUL hasta el 31 de julio de 2005.

37. Debo señalar una vez más a la atención la cuestión relativa a las cuotas pendientes de pago para la financiación de la Fuerza, que ascienden a 47,1 millones de dólares. En última instancia, esa suma representa dinero adeudado a los Estados Miembros que aportan contingentes a la Fuerza. Hago un llamamiento a todos los Estados Miembros para que paguen sus cuotas a la brevedad e íntegramente y a que eliminen todos los atrasos. Deseo expresar mi reconocimiento a los gobiernos que aportan contingentes a la Fuerza por su comprensión y paciencia.

38. Por último, deseo expresar mi agradecimiento al Sr. de Mistura, mi Representante Personal, y rendir homenaje al General de División Pellegrini y a los hombres y mujeres de la FPNUL por la forma en que han desempeñado sus funciones. Su disciplina y comportamiento han sido excelentes, lo que los honra a ellos mismos y a las Naciones Unidas.

